

THE U.S. WITHOUT US

**6 DISTOPÍAS LATINAS PARA LAS ELECCIONES
PRESIDENCIALES DE ESTADOS UNIDOS**



[Radicalities/Intervenciones]



Full or partial reproduction of this book, free from profit purposes, for public or private use, in any printed or electronic medium, is permitted, with due acknowledgment of authorship and source of the texts. Creative Commons BY-NC-ND license.

Permitimos la reproducción completa o parcial de este libro sin fines de lucro, para uso privado o colectivo, en cualquier medio impreso o electrónico, con el debido reconocimiento de la autoría y fuente de los textos, y sin alterarlos. Este permiso corresponde a la licencia de Creative Commons BY-NC-ND.

This e-book is free, therefore does not participate in the ISBN commercial classification.

Este libro electrónico es de libre distribución y por ello no participa de la clasificación mercantil del ISBN.

The copyright of each and every included text belongs to its authors.

Thanks to the University of Arizona Press for the permission to include «Alphabet City / Ciudad alfabeto» by Urayoán Noel.

Sangria Legibilities / Sangría Editora, 2016
www.sangriaeditora.com, sangriaeditora@gmail.com

Edited by / Editado por Sangría Publishers.
Layout by / Diagramado por Carlos Labbé.
Cover design by / Portada diseñada por Sangría Publishers.

New York City & Santiago de Chile
October, 2016 / Octubre de 2016.

ÍNDICE / CONTENTS

Nota editorial.....	5
Alphabet City Ciudad alfabeto Urayoán Noel.....	7
El imperio de la risa Marina Azahua.....	19
Censo y conversión del hueso sacro imperio de lo débil Carlos Labbé.....	29
Matar a un gato Fátima Vélez.....	37
The U. S. Without Us João Maria Cícero.....	51
Dead Men Don't Rape Mónica Ríos.....	59

NOTA EDITORIAL

En el marco del primer festival New Latin Wave, a las 6 pm del 15 de octubre de 2016 fuimos convocados por Sangría Publishers 6 escritoras y escritores latinos de Nueva York para leer públicamente textos distópicos a propósito de las cruciales elecciones de Presidente y Congreso de Estados Unidos en 2016, a pocas semanas del evento.

Una treintena de personas de diversas edades y orígenes se sentaron en unas pocas sillas y en el suelo del salón de las oficinas de Remezcla, en Bushwick, Brooklyn, a oír, reflexionar e imaginar qué sucedería si las leyes de inmigración de las peores candidaturas terminan por echarnos del segundo país con mayor cantidad de hispanohablantes en el mundo. Luego hubo vino y conversación sin micrófonos.

A continuación, y en el orden en que se sucedieron, los textos de esa tarde.

ALPHABET CITY
CIUDAD ALFABETO
Urayoán Noel

*Come down and die with me as lacquer shades
our lack and people walk off subways limning
the wound our bodies mere bodies salivating
syllables no longer citizens of silence now saluting
side streets sending salvos to missing siblings
becoming city's augury through distances as
rats cross sidewalks like dark merchandise or
toxins seeping through the capital*

anteayer barullos
cumulonimbos decapitando estas facetas
graciosos huyendo inmigrando juntos
kilométrico largo maratón natimuerto
ñoco ojo podrido quizás
resuelva su tálamo
útil violencia
weekend xenófobo
yanquilandia zigzagueando

as before
cloudbursts draping every feature
grimy heaven's immigrant joy
knotted long metal nooses

outcast posses quickly rivaled
streaming traitors
useful violence
weekend xenophobia
yankees zigzagging

*Baja a morir conmigo donde la laca oculta la
carencia y la gente sale de los trenes bordeando
la herida nuestros cuerpos apenas cuerpos
salivando sílabas ya no ciudadanos del
silencio ahora saludando callejones invocando
a hermanos invisibles volviéndonos augurio de
ciudad entre distancias mientras las ratas
cruzan aceras como oscura mercancía o como
las toxinas de la capital*

*Come down with me it's midnight in the banking
centers and nothing is stirring on the trade
routes nothing more than topsoil founds this
prophecy these boulevards in shards this
untracked form this memory of water our
planet found dry our birthright is a metal with
no foundry a language unfounded a web a
womb a tombic zone perhaps a road a
door ajar a wordless sermon in the wireless
morning of the shared mire*

así bastante cruel
disqueras exitosas fabricando guarachas
harapo isótopo jarra kiosco
latifundistas mercenarios

naciones ñangotadas
otro pastiche que reclama
su trópico usurpado
villorrios whatever
x-men yihadistas zombis

alas big cruelties
deejays everywhere freestyle gutters
haberdasher isotope jars
killjoy landlocked musicians
nursing outsized pastiches
quirk rally
sun tropics upended
village wreckage
x-men yes-men zombies

*Baja conmigo es medianoche en el distrito
bancario y ya nada se mueve en las rutas
comerciales la profecía de trizas es pura
polvareda bulevares trizados esta forma sin
huella esta memoria de agua nuestro planeta
a secas nuestra herencia de metal infundible
un lenguaje no fundado una red un vientre
un lapidario tal vez un camino una puerta
entreabierta un sermón sin palabras en la
mañana inalámbrica del lodo compartido*

*Come down with me skirting the sea alone in
airports amid garbled announcements between
the abyss and its voice-overs the body and its
torsions the pulse in lesions the memory that*

*bludgeons in televised tropics full of dark faces
signs of a present absence awaiting landings and
dreaming of family bounded by breeze nearing
the beaches and observatories in lockdown*

**acompañenme bucéfalos comelibros
definitivamente estoy febril
grandes hallazgos intuyo jadeando
kantianos lameculos malhaya
noticieros ñapa obligatoria
parecemos quimeras repitiendo secuestros
tecnócratas urbanos visitando wikipedia
xenófobos youtubeando zozobras**

**accomplished bookworms can
definitely entertain feverish grandeurs
huddled in jizz-stained knowledge labs
many news orphans prefer quizzing
radically sectarian technocrats
utterance vacancy workshops
xeroxed youtubed zip-driven**

*Baja conmigo bordeando el mar solos en
aeropuertos entre anuncios indescifrables
entre el abismo y la voz doblada el cuerpo y sus
torsiones el pulso y sus lesiones la memoria
de sangre en trópicos televisados llenos de
caras oscuras de señales de presencia en la
ausencia esperando aterrizajes y soñando con
familia rodeados de brisa acercándonos a
observatorios y balnearios clausurados*

*The island and its buoys the lone convoy its
shopping centers and medical centers and
community and convention centers because
what's conventional is the idea of a center the
same one that could not hold could not contain
the continent revealing the fixtures of a gutted
landscape fractures of sky*

ancestros blogueros
caribeños diaspóricos
eróticos feos gagos herejes
intensidades junglas kamikazes
lampiños motines nórdicos
ñandús occipitales pichones quietecitos
relinchemos suavemente tumefactos universos
violentándote wachimán xto.
yo zambulléndome

ancestral bloggers
caribbean diasporas
erotic freeloaders gagging heresies
intense jungle kamikazes
language mutinies northbound
overly performative quietude
rhizomatic sweetheart texts
unite valiant workmates!
xmas yarmulke zone

*La isla y sus boyas su convoy solitario sus
centros comerciales y médicos y comunales y
de convenciones porque es convencional la idea
de un centro el mismo que no aguanta no
contiene al continente revelando los enseres en
el paisaje arrasado las fracturas de cielo*

*Come down with me to sing in open vowels
because a poetics of gutting would start at the
limn the lintel of the word found and unfounded
in this mainline sky ripe for the staging of a
new terror*

archipiélago
brillo ciego
delta estuario
flujo global
hemisferio isla
jardín kermés labor
multitud naciente
ñáñigo oligarca
paraíso quimérico
rascacielos selva
tránsito usual
vendaval
washington xochimilco
ya zarpamos

archipelago
brilliant cityscape
delta estuary

flows global
hemispheric island
jurisdiction keypad
labor multitude
numbered oligarchs
paradise quicksand
razed skyscraper totems
underground visions
washington xochimilco
yesterday's zeitgeist

*Baja conmigo a entonar en vocales abiertas
porque una poética del ras empezaría por el trazo
el lintel de la palabra hallada y no fundada en
este cielo intravenoso listo para el montaje de
un nuevo terror*

*Come down with me in search of the city and
whatever it lets us share already sick of the
teachable moments and the banking-crisis-
recovery hymns that leave us like pop-ups in the
skyline decoding the spyware on our skin and
yet we claim these endomorphic islands alive in
former factories of feeling neglected but not yet
disassembled*

aquí bebemos cerveza desabrida
esperamos familia
gozamos hasta inmolarnos juntos
karaoke lengüisucio
masticando nuestro ñame o panapén

(qué rico sabe!
tragamos)
un viejo whitman xilográfico
yace zarrapastroso

are beer cans disposable?
every family grows
hating itself
joint karaoke lives
mouthing nothing
our preference?
queer regret
silent turmoil
undressing
viewing whitman's x-film
yielding zilch

*Baja conmigo en busca de la ciudad y lo que
nos deje compartir hastiados ya de lecciones y
elecciones de las crisis bancarias con sus himnos
redentores que nos dejan como virus en el
horizonte descifrando los programas espía en
nuestra piel y no obstante reclamamos estas islas
endomórficas vivos y coleando en las antiguas
fábricas de afecto pasados por alto pero aún
no desensamblados*

*Come down with me we will be together as
children of trade in the shadow of slave ships
seeking out the parity of music the death fugue
in each other's eyes in cities of migrants seeking*

*asylum in port cities where the silence is what
ails with their soil of rueful smiles with the
pain of crossing with the marrow of horizon and
the echoes of coral undulating in sunscape in
borrowed skin yet warmed by blood currents*

**anunciaban bandas
conciertos desiertos
estadios falsos
gran hazaña imposible
jodido karma
lóbrega mañana
nosotros ñoños
o peor quitados
rindiéndonos súbitamente
tontos utópicos
velando walkirias
xilófonos y zampoñas**

**absent bands
concerts deserted
empty fields
go human (impossibly)
jaded karma
lousy morning
noticing ourselves (provisionally)
quitters' revolution (sorta)
tongued-tied utopian
valkyrie watchers
xylophones
yowling zithers**

*Baja conmigo nos veremos juntos como hijos
del comercio a la sombra de barcos esclavistas
buscando la paridad de la música la fuga en la
mirada en ciudades migratorias sin asilo en
ciudades portuarias enfermas de silencio pero
rebotantes de sonrisas tristes con el dolor de
cruzar con la médula del horizonte y los ecos de
coral ondulando bajo soles en una piel prestada
pero con el calorcito de sangrientas corrientes*

*For the sea is what we sound like from memory
imperfect of course this memory of empire
surrounded by shadows by brown sands in the
half-life of islands affixed to the dark against
the beauty at the edge of these lands an assailed
hemisphere whose alleys gleam like search
lights on a corpse*

anómalas bestias
criaturas desamarradas
escoria feliz
gimiendo hasta incinerarse jubilosamente
kerosén lingüístico
matorral neuronal
ñu ornitorrinco pingüino
quinientos ribosomas somos
trapos unicelulares
virus whisky
xilema yerbajo zoo

anomalous beasts
creatures dreaming
effortlessly free
groaning hurt in jubilation's
knowing lockstep
mired neurons
oxen platypuses quasars
ribosomes saplings
teeming unicellular viruses
wakeful xylem
yearning zoo

*El mar es cómo nos hablamos de memoria
siempre imperfecta claro la memoria de imperios
de sombras a intemperie de arenas oscuras en
la media vida de islas aferrados a tinieblas ante
la belleza de estas tierras un hemisferio asediado
cuyos callejones brillan como reflectores sobre
un cadáver*

EL IMPERIO DE LA RISA

Marina Azahua

En retrospectiva, los teóricos del futuro se darían cuenta de que el punto de quiebre fue la construcción del Great Trump Ballroom sobre el césped de la Casa Blanca. El año era 2025, y el segundo término del presidente número 45 de los Estados Unidos estaba lejos de llegar a su fin. La redondez simbólica de las cifras contribuía a lo espeluznante de la situación, pues *the deal had been closed*, como le gustaba decir a la gente, y el hombre de cabello naranja, que también era el presidente número 45 de la nación, había logrado mover los hilos necesarios para extender su poder por cuatro años más, bajo la excusa de la que la seguridad nacional requería de su permanencia en el poder.

Pero los teóricos del futuro sabían que el origen de esta situación infernal se había dado mucho antes, en enero del año de las elecciones más surreales de la historia, ocho años atrás. En un discurso, que todos los niños de primaria debían ahora leer a comienzos de cada curso, el hombre de

cabello naranja había prometido construir un gran salón de baile en la Casa Blanca, en caso de ganar las elecciones. «Tendremos un salón de baile en la Casa Blanca», dijo el hombre de cabello naranja. Y en su momento, todo el mundo rió ante semejante ridiculez. «Costará unos 100 millones de dólares, y lo pagaré yo. Será un gran regalo. Debemos proyectar el poder de nuestra nación y su belleza a través de una infraestructura correspondiente. Si hay una cosa que sé cómo construir, es un salón de baile. Será un gran salón de baile. En mi club en Florida construí lo que muchos consideran es el salón de baile más magnífico del mundo... Soy dueño de muchos y muy hermosos y muy exitosos salones de baile. Éste será el más grande salón de baile del mundo, y lo construiré, y yo lo pagaré, sin costo alguno. Será un gran regalo».

El problema del hombre de cabello naranja radicaba en la creencia de que las cosas se pueden regalar. De que el concepto *gratis* existe. «Lo construiré sin costo alguno. Valdrá 100 millones de dólares y lo pagaré yo. Para construir un salón de baile apropiado, del más alto nivel, yo cubriré los costos y le regalaré el salón de baile al gobierno». El problema era que el hombre de cabello naranja partía del supuesto de que esos 100 millones de dólares que utilizaría para construir el salón de baile se materializaban por generación espontánea, que

no venían de sitio alguno. Y con respecto a esto, el hombre de cabello naranja cometía un error fundamental al no atender a aquella máxima fundacional de la cultura de la cual provenía, ese dicho ubicuo que dicta que en su país *there's no such thing as a free lunch*.

Pero no era de extrañarse, pues ante la mayoría de los monumentos, salones de baile y casas blancas del mundo, las personas se preguntan quién lo construyó, quién fue el arquitecto, cuánto tiempo tardó en construirse; y nadie pregunta de dónde vino el dinero para construirlo. Los que votaron por el hombre de cabello naranja lo hicieron bajo la creencia de que «haría a América grande de nuevo», y no supieron ver dos cosas: que América no es un país, sino un continente; y que si un hombre tiene 100 millones de dólares flotando etéreamente esperando a ser gastados en la construcción del más grande salón de baile del mundo, es porque esos 100 millones de dólares se los robó a alguien más.

No existe la riqueza sin la explotación. Y precisamente si las personas que votaron por el hombre de cabello naranja no tenían lo que necesitaban para vivir adecuadamente, era porque gente como el hombre de cabello naranja se los había robado. Cuando el presidente número 45 de la nación compartió con la ciudadanía sus planes de construir un muro en la frontera con México y expulsar a

los 11 millones de indocumentados del país, todo el mundo rió ante semejante ridiculez. No había forma de siquiera encontrar a esos 11 millones. Pero el muro en la frontera con México y el salón de baile más magnífico del mundo se construyeron a la par. Ambos los pagó la gente a la que el hombre de cabello naranja robaba profesionalmente. Tras volverse Presidente, estas personas a las que robaba profesionalmente se volvieron las personas que pagaban impuestos. Pero al margen de quién los pagara, no había quien construyera ni el salón de baile ni el muro. Porque la gente que no pagaba impuestos, los 11 millones de indocumentados en el país que serían subsecuentemente expulsados, eran también las únicas personas a las cuales el presidente no podía robar, precisamente porque eran los únicos que no pagaban impuestos (aparte de él mismo) y precisamente por esta razón es que mantuvo su promesa de expulsarlos del país.

En los primeros años del imperio de la risa, la expulsión de indocumentadas se enarboló como un negocio redondo. Y los teóricos del futuro identificarían a los pocos años las características particulares de cómo se radicalizó la privatización de la deportación en Estados Unidos. El dueño de la principal compañía de deportación era, por supuesto, el hombre de cabello naranja. Pero nada es perfecto, ningún plan carece de fisuras. El gran

error del monarca de cabello naranja había sido, sí, asumir que por querer expulsar a 11 millones de personas iba a lograrlo. El problema fue una cuestión de cálculo. No había 11 millones de indocumentados. Había 22. Precisamente porque eran indocumentados y precisamente porque se deportó a 11 de ellos, nadie supo que todavía existían los 11 millones restantes, los cuales continuaron trabajando como siempre, y continuaron ayudando a cruzar a nuevos indocumentados a pesar del muro, porque la voluntad es una substancia de potencias infinitas. Esas 11 millones de personas eran las únicas a las cuales el hombre de cabello naranja ya no podía robar y, por ende, eran las personas que más se reían de la ridiculez del hombre de cabello naranja, quien creyó que la nación podría vivir sin ellos.

Evidentemente, por cuestiones de costos, el gran salón de baile más magnífico del mundo sobre el césped de la Casa Blanca no lo podían construir trabajadores legales. Evidentemente, para no ser devorado por la prensa, el hombre del cabello naranja no podría tampoco bajar costos al contratar a trabajadores indocumentados para construir el gran salón de baile. La consecuencia fue que el salón de baile más magnífico del mundo costó 200 millones de dólares en lugar de 100 y se construyó con los recursos de las mismas personas que habían votado por el hombre de cabello naranja. Pero la

gente para entonces ya se había acostumbrado a que no se podía esperar congruencia de su mandatario. Y aunque el muro existía ya en la frontera y aunque 11 millones de indocumentados habían sido expulsados a través del perfeccionado sistema de deportaciones que otorgaban millones de dólares en ganancias al año al hombre de cabello naranja, estaba generalizadamente aceptado el hecho de que por cada migrante en deportación se quedaba uno no detectado y llegaba uno nuevo. Ninguno de ellos contribuyó en forma alguna a la construcción del gran salón de baile.

En la inauguración del salón de baile más magnífico del mundo sobre el césped de la Casa Blanca todos tenían que estar felices. El hombre del momento requería de la risa sincera de su séquito. Pero como no había séquito, y como nadie quería ir a la inauguración del salón de baile por temor a que si su sonrisa no fuera perfecta los expulsaran al momento, entonces se mandaron instalar enormes megáfonos para transmitir las risas grabadas a las cuales el hombre de cabello naranja era ya tan aficionado.

El tema de las risas grabadas había comenzado años atrás, durante el debate de la contienda del hombre de cabello naranja y su contrincante. En aquel debate televisado, también el más comentado de la historia, la audiencia había intervenido con

aplausos y risas en más de una ocasión para vito-rear las ocurrencias de su futuro mandatario. Los moderadores habían tenido que intervenir constantemente: pedimos a la audiencia que por favor no rían. Solicitamos al público que por favor dejen de aplaudir. Pero las risas de fondo no paraban y, con cada minuto que avanzaba el debate, éste se parecía más a un programa de televisión poblado por risas grabadas.

En el ahora lejano año de 2016, tras haber terminado de acosar a su contrincante durante el debate, en la madrugada, en su cama de sábanas doradas, el hombre de cabello naranja repasaba obsesivamente sus escenas favoritas del debate en el celular. Disfrutaba particularmente de las risas de la gente, de los aplausos. Era como estar en *Jerry Springer*, en *Laura en América*, en *Seinfeld*, en *Big Brother*; era como ser Miss Universo. La risa era más potente que el aplauso. La risa era necesaria. Era crucial. Al día siguiente, el hombre del cabello naranja pidió a su asistente de mayor confianza que buscara la risa grabada más bella de la historia. El asistente tardó varias semanas en identificarla y, tras consultar con expertos, al final eligió una risa grabada de aquel mismo debate. Esa grabación sería el sonido más reproducido durante los siguientes ocho años de la vida del país. En todo evento donde se presentara el hombre de cabello naranja, una

grabación de esas risas debía estar presente. Se instauraba así el imperio de la risa. Y a partir de este ejemplo, los teóricos del futuro se darían cuenta de porqué a los niños pequeños suelen causarles terror los payasos: la crueldad de los payasos radica en que nos vemos forzados a reírnos de ellos a la vez que nos causan terror.

Entre risas, las de sus defensores y las de sus contrincantes, el hombre de cabello naranja llegó al poder. Y los teóricos del futuro identificarían en este personaje histórico el gran concepto de la banalización del mal materializada en el chiste. En lo ridículo. En la frivolidad de la maldad. Porque cuando el hombre de cabello naranja fue denunciado públicamente por agredir a varias mujeres, su respuesta fue: sólo era un chiste, eran sólo palabras. Y sus seguidores rieron, porque entendieron el chiste. Y sus contrincantes rieron ante la incongruencia de su chiste. Porque cómo podía el mismo ser humano decir que los mexicanos son todos violadores en potencia y él mismo ser un violador, simplemente porque podía. La incongruencia era ridícula. Y todo el mundo rió ante semejante insensatez.

Los teóricos del futuro sabrían identificar, a partir de este caso, que la catástrofe es vivir en la incertidumbre. Y la incertidumbre surge de la dislocación de la lectura del mundo, una dislocación

tal que la única respuesta posible es la risa. Cuando el hombre de cabello naranja ganó las elecciones en ese ahora lejano otoño de 2016, en su momento el mundo entero rió ante semejante ridiculez. Rió con nervios, eso sí. Rió ante la evidente incapacidad de aquel hombre para gobernar al supuesto país más poderoso del mundo. Pero el problema de la risa es que sí, es una forma de crítica, quizás la más pura, pero también surge de la desesperanza, de la certeza de que no queda forma alguna de resistencia; sólo nos queda la risa. El problema verdadero es cuando el chiste se vuelve real y entonces todo el mundo deja de reír.

Para la inauguración del gran salón de baile, que sucedió tan sólo unas semanas después de la inauguración del gran muro fronterizo en el año 2025, se mandaron pedir 1,460,000 rosas. Una por cada día de la presidencia del hombre de cabello naranja, multiplicado por mil. Pero tan sólo dos semanas después de haberse terminado el muro y de haberse concretado la deportación de 11 millones de personas, no había rosas en el país. El 46% de las flores cultivadas dentro de las fronteras extremadamente bien aseguradas del país venían de California y no había ya quién las cultivara, ni las cosechara, ni las empacara, ni las transportara. Las importaciones de Colombia y Ecuador se habían cerrado a causa del gran muro fronterizo. Los 30

mil millones de dólares al año en ganancias de la industria de la floricultura habían topado de lleno con el apocalipsis y las rosas habrían de pudrirse en los rosales durante los siguientes años del imperio de la risa.

Los jinetes del apocalipsis no habían sido cuatro, sino uno sólo, en cuyas pezuñas se concentraban la muerte, la hambruna, la guerra y la conquista. Pero como tantas otras veces en la historia de la humanidad, ante lo que unos cuantos consideran es el despliegue de la carcajada vociferante del dominio de la conquista, del éxito, el resto del mundo detona una risa bajita y discreta, bastante repleta de compasión y misericordia. Una risa distinta, muy lejana a la risa grabada que se escuchaba en los megáfonos del gran salón de baile mientras el hombre de cabello naranja esperaba, solo, sentado en una mesa y rodeado de floreros vacíos, a que apareciera la gente que no llegaría nunca. Esa risa pequeña, en nada parecida a la risa grabada que sonaba dentro del salón de baile más magnífico del mundo, era la risa de aquellos que permiten al poderoso creer que han sido dominados mientras practican la resistencia a través de la burla pausada, pero contundente.

CENSO Y CONVERSIÓN DEL HUESO SACRO IMPERIO DE LO DÉBIL

Carlos Labbé

¿Qué habrá dentro de esa bolsa de papel que el empresario acaba de dejar junto a la anciana tendida apenas respirando en la vereda, tras arrodillarse?

No tengo espacio para anotar otra pregunta en mi formulario. Todas ya están impresas; me pagan nada más por respuesta y en el idioma de las cuestiones.

El empresario no sólo sigue arrodillado ahí, sin embargo. Lleva encendidas tres velas rojas ante la anciana, apenas exhala. Ahora abrió un ojo, ahora abrió otro. Se sentaba. Se miran fijamente.

Tengo que trabajar.

Please call me Daniel.

No. Mi nombre no es Daniel, me dijo el Daniel después que me ofreció un mate, yo acepté y tomé asiento. Tenía un sobrenombre en la casa, Concho. En el pueblo me llamaban Mixlati, como a mi hermana y a mi doble y a mis tatas; quería decir mezclado y ladino, pero ya nadie sabe qué es ser ladino,

menos Ladino-American; caminar de lado, creen los cangrejos, y aunque ya nadie puede decírselo en su lengua me voy cantando en ladino sin palabras por el subway, camino al foso cada madrugada. Ahora que los leones son emblema nacional la gente me da mejores propinas. Sobre todo aplauden cuando les corto las uñas, cuando les lavo las orejas y les esparzo el bálsamo en las melenas y les desinfecto la cola.

Please call me Brbra.

Did you know that Jesus H. W. Christ was a redhead, like me?, me dijo la Brbra después que me ofreció té verde, yo acepté y tomé asiento. And he was part of a native old non-nation overseas people, as well. He also inherited billions from His Holy Father; I honestly don't know about His Mother, but I bet she's a piece of werk. Got a lot of best friends, just like you and me. Seriously, you guys won't ever get me.

Please call me Dolllar. Three Ls, please.

No, no soy pelirroja de nacimiento, me dijo Dolllar después que me ofreció un vaso de agua, yo acepté y tomé asiento. Me tiño, agregó. Soy moreno como todas las Mixlati de donde vengo, me decían Concho cuando chica porque era como el fondo de la taza de café que quedaba en la mesa.

Sí, I paint myself every week in order to stay, to stay desirable, to stay in the territory were I was born and raised.

Please call me Evian.

I'm not Irish or French at all, as you noticed, me dijo el Evian después que me ofreció un vaso de sorrell, yo acepté y tomé asiento. Changed it but a lifetime ago, when was born again in the whirlpool of a pastor who later was my father, my brother, my sister, my double, my son and my daddy. Should be like that, sugar. That's why now's the law. I confessed in my daddy's whirlpool, it's been ages: shortname's Evian, longname's Evian Angelique.

Please, you write down any lawfull name.

Please, me pidió después de decirme que no tenía qué ofrecerme, yo acepté y tomé asiento. Mi nombre siempre ha sido el mismo, insistió. También mi lengua. No te diré cuál, tú lo mismo vas a escribir lo que tengas que decir en tu idioma. Aunque ya declaré en la jura a la bandera del barrio, cuando la police nos sacó la semana pasada. Eso está en los registros. Soy un trabajador esforzado también. Sí, soy de la police. Cuando quieras soy de la police. Pero agrega que soy oficial antes del nombre que inventes. Soy oficial. Este pelo mío es rojo desde el día que nací. Trabajo medio tiempo

en la peluquería, en el hospital, de babysitter los jueves, los viernes y sábados en las esquinas, los domingos en el bar. Antes de la ley me dedicaba a escribir y a editar.

Please call me Dólor. One L, please.

Mi fortuna viene de mi único libro, me dijo el Dólor después que me ofreció un Pinot Grigio, yo acepté y tomé asiento. Usted conoce el título: *Punto de transformación*, traducido a todas las lenguas que existían. Con las ventas de la primera tirada armamos el start-up y le vendimos a Rusia el algoritmo que convierte el punto en sonrisa, los dos puntos en carita de sorpresa, el punto y coma en guiño, la coma en besos y el punto final en pulgar arriba. El gobierno de Rusia se lo vendió a Apple, Apple se lo vendió a Google, Google se lo vendió al Estado de California, California a los Fed, los Fed a los demás Estados a través de empresas familiares donde cada uno de nosotros tenía participación; luego salimos a la bolsa y liquidamos nuestras acciones, con eso acumularíamos más plata de la que puede existir y obtuvimos la tranquilidad económica para sentarnos a escribir un libro. Mi biografía se llamó *Punto de transformación*, aquí tiene la decimoséptima tirada en su idioma. Aunque ese idioma suyo esté prohibido, el libro es perfectamente legal y todavía un superventas acreditado

por Nielsen. Lo que no logramos capitalizar todavía son los puntos suspensivos... Luego vino la demanda por robo de propiedad intelectual, la quiebra, la indemnización, el depósito que nos hicieron de todos los impuestos que nos debían por no pagar impuestos, la ley de incentivo empresarial endógeno que nos permitió empezar de nuevo, a partir de la cual pudimos descansar por fin y tener tiempo de escribir un volumen que cambiaría la manera de pensar de nuestro Presidente. Se titula *Punto de transformación*. Cuando no estoy de vacaciones mi hobby también es ser police.

Please call mi Mariahw.

La W final es importante, me dijo la Mariahw después que me ofreció plasma, yo acepté y tomé asiento. Me declaro hombre, agregó. Aunque su cuerpo diga lo contrario, soy mujer. Así, pelirroja como me ve desde hace generaciones, no he tenido padres ni abuelos, ni hijos ni nietos. Me considero la mascota de alguien, eso sí. También soy el dios de alguien más. Y mucha gente ha votado por mí, aunque no ostento cargo público alguno. Sí, soy empresaria. No conozco el dinero. Soy pobre. Vivo de la seguridad social aunque nunca he trabajado en mi vida. Jamás he dado un paso fuera del subway. No conozco otro lugar que el gym. Hablo todas las lenguas, sólo porque están prohibidas. Me tienen

clasificada como anfibia, pero no me consideran ni rana ni sapo, sino salamandra. Me alimento de mosquitos, que se han constituido en la fuente energética número uno de nuestra población. Trabajo de asesora de la asesoría de la ciudad. Soy hombre desde que soy mujer, gracias a mis gestiones con la Presidencia la mujer está legalmente impedida de trabajar de manera remunerada. Somos muchas las que recibimos el beneficio; otras debemos declararnos legalmente niños sexuales, de hecho en mi buró no hacemos diferencias salvo para las fiestas corporativas de fin de año. Soy extraordinariamente normal: con mis esposas llevamos cada domingo a los ancianos que hemos adoptado a visitar a los leones y, como toda la población legal, el año pasado aceptamos reducirnos los impuestos a una tasa del doscientos por ciento para financiar la evacuación de els cent vint refugiats, digo los terroristas. Nuestra nación es cada vez más grande.

So, what is your name?

Cuando me lo preguntó de vuelta, tuve que levantarme, darle la mano. Necesitaba urgentemente ir al baño, pero no podía pedirselo porque entonces me iba a escuchar hablar por fin y eso me delata.

Así que me metí al callejón a mear. De repente un hedor llama mi atención hacia la esquina, en la entrada de los basureros. La anciana vagabunda

sigue sentada ahí y apenas inhala, los ojos entreabiertos, mientras una docena de ejecutivos, funcionarios, oficinistas la contemplan arrodillados. Le iluminaban seca la cara una cantidad de velas encendidas y, enfrente, sigue ahí la ofrenda inicial de la bolsa de papel. Pasé corriendo y me la robé. Corro, correría hasta encontrar un lugar donde acostarme, resoplando.

Pasan las horas, los días, los años. Necesito alimentarme, pero me rodean los empresarios que, si vieran el interior de mi boca, me llevarían al otro lado. Quizá aquí dentro haya algo que masticar.

Sí, abramos ya esta bolsa de papel. Estírala.
Es esta página.

MATAR A UN GATO

Fátima Vélez

Soy un político. No puedo creer que esté diciendo esto sobre mí.

Donald J. Trump

Que soy un mentiroso y un conspirador y que estoy loco y mis investigaciones han sido desprestigiadas y no son tenidas en cuenta en las academias de historia de la Gran América, sólo las publican a veces en Internet unos muchachos desocupados y muchos de ellos, me entero meses después, resulta que han asesinado a sus compañeros en colegios en medio de la nada de Kansas (que no es una nada cualquiera) y lo terrible de esto es que ya no usan los rifles de sus padres, sino motosierras. Sobre sadismo en crímenes colegiales perpetuado por jóvenes y sus métodos léase: Barbosa, Javier. *Violenticolonización: bestialidad en la era de la moto sierra*. Universidad de Cincinnati: Cincinnati, 2050. Ahora, de lo que quiero hablar, y agradezco a los organizadores que me permitieron dar esta charla que no he podido ofrecer en los últimos

diez años por problemas de salud derivados de una intensa persecución política desde que inicié mi investigación sobre la desaparición de los gatos, una investigación que ha buscado una explicación razonable de por qué, habiendo sido una especie tan resiliente y de tan fácil reproducción, está hoy prácticamente extinta. Ustedes los jóvenes creen que todo sucede de la noche a la mañana y pues no, la cosa es bien complicada, se trata de una cadena de eventos que rebotan en forma de pelota de goma, y hablo de pelota de goma no de manera arbitraria, porque de lo que hablaremos es de gatos, ¿no?

Y pues qué más placentero para un gato que una pelotica en salto perpetuo, sin dejarse alcanzar. Y vamos a hablar entonces de un gato en particular, un gato marrón con manchas amarillas que se atravesó en las vías del tren 7 y paralizó a Nueva York, uy, eso hace mucho tiempo, como a principios de siglo, para ser más exacto el 9 de octubre del 2016. Ese gato, óiganlo bien porque es importante, era el mismísimo Donald J. Trump, padre de la susodicha Gran América, el verdadero y no el usurpador. Tengo pruebas de lo que digo. El verdadero Donald Trump se había convertido en ese gato para no enfrentarse a un debate presidencial que tendría con una de las mujeres más escalofrantes que ha visto nacer nuestro siglo, Hillary Clinton. Donald Trump le tenía pavor a esa mujer, incluso antes de

ser su contrincante, cuando se podría decir que era amigo de su marido, Bill Clinton –el tema común de ambos era su pasión por el golf y un juego que consistía en ser el más recursivo para referirse a los genitales femeninos. Dicen que juntos hablaban en el sauna de lo fea y desabrida que era Hillary y, aunque Trump se cuidaba de no decir nada sobre Chelsea Clinton frente a Bill, porque esa sí que le parecía fea con ganas, se lo decía a otros. En cambio su Ivanka, su Ivanka, con sus cacheticos y su boquita de periquito, decía Trump.

Trump sabía disimular muy bien que no le tenía miedo a Hillary, pero para ese tercer debate se había emblandecido. No lo culpo, cómo no iban a debilitarlo esos ojos de vidrio en los que no cabía el pestañeo, esos ojos siempre abiertos de muñeca de película de terror, sus sastres que le quedaban tan desaliñados, y esos ojos parecían necesitar siempre gotas de lágrimas naturales, ¿por qué sonríe así como la ven en el video? Pues es que, si se fijan, podrán notar que tiene amarrados unos hilos transparentes que le halan la boca cada vez que tiene que sonreír. Sobre la sonrisa de Hillary véase: Barbosa, Luis. *La sonrisa de Hillary o por qué no mira a los ojos cuando dice una mentira*. Universidad de Georgetown: Washington D. C., 2018. Esto fue en la época en que yo pasaba mucho tiempo analizando los videos de la campaña presidencial del 2016.

A quién no le da miedo, dijo el asesor que sugirió lo de convertir a Trump en gato.

Usted no está preparado. Lo mejor será, señor Trump, convertirlo en gato.

Y después de quedarse mirando al asesor y de hacer unas muecas muy raras con la boca, gritó con aliento a pulpo, como dicen que gritaba, y dio un salto y de ahí para adelante todo fue pataleta, nada ligera, daba pasos y saltaba, y se cogía la cara diciendo que no lo subestimaran, que cómo podían decir que no estaba preparado, que si habían olvidado el imperio que había construido con las uñas (con las uñas, cómo no, si todo lo había heredado de los negocios de casino y prostitución de su padre y su abuelo), pero él insistía que nadie más preparado para reparar el déficit fiscal de este país, nadie como él, que no sólo levantaría un muro para hacer de América un país de una vez por todas, y uno de los grandes, sino que trabajaría en convertir la horizontalidad americana en un gran rascacielos, cuando en este país se sepa de verdad de jerarquías y de relieves y la economía funcione como un ascensor que siempre va para arriba y lo que va para abajo serán las escaleras de servicio.

Estaba Donald Trump en tal pataleta, y su cara se hinchaba y se enrojecía, que pensaron que le iba a dar un ataque y tuvieron que llamar a su hija, de

minifalda muy corta y escote, como por órdenes de Trump debían vestir sus secretarias, amantes, asesoras, y sus hijas, por si acaso, porque de no ser hijas tuyas lo que haría con ellas, sobre todo con Ivanka; entonces la mismísima Ivanka se sentó lejos de todos con él y quién sabe qué fue lo que le dijo, porque después de la charla él recobró podría decirse que la compostura, pero no sé si se pueda hablar de Trump en estos términos, y dijo que la idea del gato no estaba del todo mal, que era buena, genial, y dijo, muy seguro, con esa manera que tiene de hablar que no sabemos cómo pero lograba no despegar mucho los labios, dijo: ¿no tienen esos engendros siete vidas?

Y hubo risitas que se silenciaron con una sola tos del señor Trump.

Sí, señor, ese es el punto. Se volverá usted indestructible, inmortal, elástico. Recuerde que los gatos siempre caen de pie,

Igual que yo.

Sí, igual que usted

Y otro dijo por allá, cuando vio llegar al gato en el que convertirían al señor Trump dijo, susurró más bien: pero no es un gato, es una gata. Y cómo sabe, preguntó otro. Y el que había notado lo del sexo del gato dijo: tiene tres colores y no se le ven las bolas. Y éste se lo dijo a otro y este a otro y así se extendió el rumor por la habitación, pero el rumor

entre risitas no llegó a los oídos de Trump, a quien para ese momento le estaban haciendo el blower, porque aunque en las entrevistas insiste que a sus 120 años su pelo es natural, y que su truco es no usar secador después de lavárselo con Head & Shoulders, en realidad el Presidente, en ese entonces candidato, acostumbra a hacerse un blower después del tinte rubio sin amoniaco 8.03 de L'Oreal, y por estar en esas bajo las manos de una señora Rocío, su estilista de confianza, de origen puertorriqueño, no oyó el rumor de que lo convertirían en gata y no en gato; así de buenos eran los dedos de Rocío.

Y el asesor preguntó: señor Trump, está listo.

Listo, sí, mejor que listo. A dónde vamos.

A convertirlo en gato. ¿Ve este minino tan bonito?

Donald Trump asintió con la cabeza.

Pues este será usted por unas horas. Escogimos al más parecido entre todos los gatos de Nueva York, se llama Mermelaid.

Ah, sí, dijo Donald Trump. Pero, ¿y qué pasará con mi blower?

Al gato, a la gata, en realidad a Donald Trump, lo dejaron tirado en Times Square, ahí, en los rieles de la línea 7, justo la que iba Queens, que no es el mismo Queens de hoy en día. Ahí, aunque no se crea, vivían en pacífica convivencia colombianos, ecuatorianos,

chinos, tailandeses, indios, pakistaníes; gente que se vestía como quería, sin tener que decir mira mi bigotito; los colegios tenían niños de todos los países, los idiomas, las religiones, y la comida de Queens, eso era lo mejor del Borough. Tiempos buenos, antes de las murallas y los guetos. Cuando ganó el Presidente T. todo se empezó a llenar de muros y de niebla, no se podía creer: una niebla, dice una de las sobrevivientes, «que era como gas de tocino, como el que sueltan los foodtrucks de los turcos». Todo esto a causa del uso indiscriminado que se le dio al dispositivo de transformación, el mismo que convirtió al verdadero Donald Trump en gato.

Los primeros que usaron el dispositivo fueron los alemanes para construir el muro en plena noche, o cómo más se puede explicar que en un lugar donde no había nada cuando uno se fue a dormir, al otro día uno se encuentre con una pared de concreto enorme, imagínense lo que debe ser eso, como si hubiera salido del sueño. Y es que así es, este dispositivo tiene los principios activos del sueño, mucho le debe al psicoanálisis. Esto del dispositivo es una de las cosas que más problemas me ha traído, una de las razones por las que me persiguen y debo tomar tantos nombres y hacerme cirugías de cambio de rostro y de sexo, y por eso no puedo aparecer en público y tengo que hablarles desde esta pantalla y no puedo revelar mi verdadera ubicación.

Entre Manhattan y Queens, ahí fue el primer muro y solo permitido por un dispositivo de estas dimensiones. En vez del río del Este, la gente se despertó una mañana y encontró un muro, que cada noche se fue extendiendo y haciéndose pequeños otros muros concéntricos, triangulares, en forma de rombos y de esvásticas, muros que simulaban la silueta de las ardillas y de las ratas, muros hechos con el dispositivo que salían de la imaginación retorcida de las personas que apoyaban a Trump, por eso muchos de esos muros tienen contornos pornográficos: muros en formas de senos y nalgas, muros en forma de cara alargada por el Bótox. Todos los núcleos de inmigrantes de la ciudad bloqueados por muros que ya no necesitaban financiamiento de sus respectivos gobiernos, gobiernos que se hicieron los que aquí no ha pasado nada con tal de no pagar el costo de la deportación. Todo Queens y el Brooklyn pobre se había convertido en miles de celdas al aire libre, los presos sin alimento algún día tendrían que morir de inanición en todo caso y todos los blancos gringos republicanos de extrema derecha centralizados en Manhattan, en el gran rascacielos, la torre de babel, el centro de la Gran América. Fue así como Queens se convirtió en una extensión de muros de todas las formas, pintados con la bandera de la Gran América, la T de la Gran América.

Y lo peor de todo es que esto ni siquiera era parte de la campaña de Trump, sino del usurpador de Trump. El verdadero Trump para ese momento era un gato desaparecido al que se le perdió la pista. Lo había reemplazado un actor de películas de acción llamado Hulk Hogan. No hubo necesidad de maquillaje, todo lo hizo el dispositivo de transformación. El nuevo Trump era buenísimo para decir barbaridades, como lo demostró en su primera aparición pública durante el segundo debate presidencial. Hogan era un gran seguidor de Trump desde el principio de su campaña, incluso antes de que se lanzara admiraba su labor como director de Miss Universo. Hogan tenía aspiraciones de convertirse en su Vicepresidente, creía en Trump ciega, ardientemente, y por eso fue elegido de manera unánime para tomar por unas horas el cuerpo de Trump, pero sólo durante el debate. Dicen que Hulk Hogan, una vez puesto en el cuerpo de su admirado candidato, no hacía sino manosearse; se acercaba al espejo, se tocaba las cejas, el pelo, decía: qué suave, ¿qué champú se echará? Melania Trump, que no estaba enterada de nada, olió algo diferente en su marido y cuentan que empezó a actuar de una manera extraña, más cariñosa, y que no hacía otra cosa que olerlo, que tuvieron que llevársela un rato al cuarto, donde el nuevo Donald Trump la visitó y salió muy

contento, y dijo que en un arrebato de ingenio la futura primera dama había descubierto los vacíos del plan de los muros, al notar que era necesario dejar a unos cuantos latinos, sobre todo latinos, que eran tan buenos trabajadores, y algunos otros chinos y musulmanes, ojalá turcos, para que se ocuparan de las labores domésticas porque, había dicho Melania: Donald, imagínate a tu primera dama cocinando para ti la noche de tu elección. El usurpador de Donald supo que tenía razón y fue a contarles a los de la campaña lo que se le había ocurrido a la gran Melania, tan hermosa e inteligente, la mejor primera dama que podría tener esta nación, y ella pensó que le gustaba el nuevo trato que le estaba dando su marido, que por fin la valoraba de verdad.

Y así se decidió que habría una especie de amnistía. Pero antes habrá que hacerlos pasar por unas pruebas para decidir si son buenos o malos, islamistas radicales o mexicanos de los violadores.

Y un asesor dijo: señor, ¿y cómo hacemos eso?

Y Hulk Hogan, ahora Donald Trump, se quedó mirando a Melania y a todos los allí presentes, y dijo: fácil, les ponemos a unas mujeres bien lindas en frente y vamos a hacerlas desnudarse frente a ellos. Si pestañean, son de los malos.

Y dijo un asesor: permítaseme, señor, pero eso qué tiene que ver.

Interrumpió el señor Trump y dijo: sí, así será.
¿Y qué hacemos para identificar a los islamistas radicales?

Eh, pues, los encerramos a todos y les decimos que no pueden orar a Alá. El que incumpla, pues ese es de los radicales.

El señor Leonidas Fernández, de nacionalidad dominicana, con número de seguridad social 469-47-3798 –en realidad se llamaba Aldamar Pérez, de nacionalidad peruana y sin seguridad social–, era el operador del tren que a la 1:45 pm iba llegando a la 42 con Quinta, a la estación Bryant Park, cuando vio dos pequeños brillos paralelos, y a medida que se iba acercando la sospecha de que eran ojos se iba volviendo más una certeza. El brillo se movía y Leonidas dijo: ojalá no sea algo vivo, ojalá. Logró frenar, al gato lo rescataron y hubo que suspender la línea 7 por un par de días. No he encontrado al gato desde entonces. Lo he rastreado a través de documentos de la sociedad protectora de animales, pero poco he hallado, además de que lo llevaron a la gatera municipal, pero de ahí desapareció del mapa de la historia, aunque por entonces en uno de los restaurantes chinos de Flushing la policía de sanidad reportó uso de carne felina en el chop suey. Mi teoría es que a Hogan le quedó gustando estar en el pellejo de Trump y logró convencer a los demás

de que no buscaran más al gato (en principio, ¿por qué lo habían dejado tan descuidado? ¿No sería que tenían planes de asesinar a Trump desde siempre y todo lo del gato no fue más que una trampa?). Hulk convenció a los demás de que no podían permitirse devolver al Trump gato a su forma Trump, que representaba ahora un peligro para la sociedad, y si se miraba con detalle, sus políticas contra los inmigrantes últimamente, le parecía, a juzgar por los últimos debates, se habían vuelto muy blandas. ¿Dónde había quedado el Trump que prometió luchar con mano dura contra el terrorismo? ¿Dónde estaba el Trump que dijo que un país sin fronteras no es un país?

Y a todos los asesores, las secretarias, las hijas, las esposas, amantes y ex esposas, y a los que apoyaban la candidatura de Trump, les parecía que sí, que ese era el Trump que ellos necesitaban, que limpiara al país de toda esa manada de terroristas y de violadores. Y el nuevo Trump, que volvió al radicalismo original de su campaña con más ímpetu, con más carisma, ganó las elecciones, y se hizo llamar el Presidente T. Durante su mandato, señores, no sólo las ha emprendido contra los académicos que como yo sólo estamos haciendo nuestro trabajo de reconstruir la verdad y darle memoria y voz a todos los exterminados, sino contra las mujeres, los musulmanes, los latinos,

los afroamericanos, y en especial contra los gatos. A costa de intimidaciones, obligó a hacer un estudio falso del departamento de salud pública de la Universidad Columbia para que declararan a los gatos, a todos los gatos del país, pero en especial los marrones con manchas amarillas, un problema de salud pública, porque estaban todos infectados de parvovirus o toxoplasmosis o lo que fuera, no importaba, con tal de sembrar el terror y el caos, y que la gente se llenara de indignación y que cada uno, por su cuenta, matara a los gatos, incluso si se trataba de sus mascotas, con las propias manos, con cualquier instrumento que tuvieran a su alcance que fuera útil. Así todos los gatos del país fueron llevados en aviones del ejército hasta Texas, Arizona y California. El Gran Muro se hizo con nuestros gatos, aunque nos traten de convencer de otra cosa: gatos enteros y vivos, para darle más estabilidad y dinamismo a la estructura que después se pañetó con mil toneladas de cemento.

THE U. S. WITHOUT US

João Maria Cícero

Part 1

I am Brazilian (this must be read with a reconciling smile)	Eu sou brasileiro (deve ser lido com um sorriso conciliador)
---	--

I am Indian	Eu sou índio
I am black	Eu sou preto

I am Arabic
Lebanese, Spanish,
Italian

And portuguese.

I speak Portuguese. I
speak Brazilian. I
speak Spanish.

I speak English

I am Brazilian

I am white

I am yellow

I am black

I am pardo

I am all the colors of
the 2010 census.

Eu falo inglês

Eu sou brasileiro

Eu sou branco

I am a cultural mélange
I am sexy. I talk about
sex all the time.

You can touch my body
Come, touch me, it
is ok. I am mulata
for export

I am cordial
I am happy black not
white I am the
nicest people on
earth I am warm
amiable I smile
easily I never say
no I laugh I cheer I
strive

I am touchable

I am utopic
Unreal

I am realistic up to the
extent of what you
want to see in me

Still
I have never been
murdered by the
police

I have never been
murdered by the
Portuguese

Eu sou um mélange
cultural

Vem, me toca, tudo
bem. Eu sou...

Eu sou cordial

Eu sou tocável

Eu sou utópico

Ainda assim,
Eu nunca fui
assassinado pela
polícia

I have never been
robbed on the
streets

I have never starved
I have never failed
I have never not studied
I have never had been
stopped by the
police

I have never been
questioned
I have never had my
rights revoked
I have never been raped
I have never had my
body sexualized
I have never had a man
cumming on my legs
I have never had been
murdered by a
stray bullet

I have never sold drugs
for survival

I have never lied to the
police

I have never been lied
by the police

I am Brazilian
I am proud, but I am
not proud of it.

Eu nunca passei fome

Eu nunca menti para a
polícia

A polícia nunca mentiu
para mim

Eu sou brasileiro
Eu tenho orgulho, mas
não tenho orgulho
disso.

Part II

They say I am...
They say we are...

...the mélange of the Portuguese sadness, the
indigenous laziness and the lascivious black.

Who am I?
I am a little bit of everything
I am a creed of privilege.
I trick you into making you believe I am a mix but
I am as white as your privilege of being here
listening to me confront you.
Don't you dare say I am not white.
I will say it aloud

Carmen Miranda
Futebol
Cachaça
Sexo
Carnaval

Part III

You enjoy my words. You sexualize my being. You
want me to sing
But you don't want me here
They don't want you
Tu no me quieres
I am half of all this.

Still I am something. I am so sexy I may
inappropriately touch you

Still you cannot even imagine US without ME
Only when I speak Portuguese then You are not
ME because *yo no soy de los tuyos*
Soy uno de esas...
putas
putos

This US without you is America
Amerindian
Cannibal
The US without me is devouring itself
The US with me is devoured

Abject me
Object my being
I am America
They are not America, they are just us

I was planted here like a tree. A tree that is never
fully planted in the new land and that would
probably die back hom...

A tree: In my America, a feminine being.
In your America: a masculine being
In our America: a neutral being. A force of
nature.
Our utopia is either.

The US sem nós?
sin nosotros
without us?

Without me? Who cares? Does the us care?

Without me? Nothing changes.

Without you? Without them?

I'm not them. I'm not the walrus.

The ellos are not me. At least I don't want it to be.

Mi latinidad is minha latinidade.

What's my part in here if not to say I am here I
want to be here I will be here because there
is no us. Without you there is no Estados
Unidos.

Estados Unidos Mexicanos

United States of America

Estados Unidos do Brasil

Order and Progress.

Remove my rights. (and then I remove the cape)

I never lost my rights. (and then I take the
passport out of my pocket)

I bought my rights. 8000 dollars. (and then I can even throw money at the audience)

Too much? Well, a white straight American lawyer was included in the price.

Can you afford it?

Can you?

Could you?

Would you?

Will you?

«Michael, eles não ligam pra nós»

Don't fight for me

Don't cry for me, U.S.A.

Us here is your sweet revenge.

Abort me. Assassinate me. Torture me. Kill me.

Silence me.

But remember the me is never them for I am not you.

Sabes que? Si quieres, se mata.

Let me be silence. My silence reaches... My silence teaches...

Or take away this silence (cálice)

«Father, if it is possible, let this cup pass from me». Cálice

Part IV

Let us be here. Let us be here?

Tutores de la libertad.

The Dutch said we were sinless, the Spanish said we were sinful. The Portuguese never said anything, they just changed my language. Portuguese. Now, Brasileiro.

So, let me tell your story, America. Let me tell our story, Americas.

Don't let me be here. I am here.

While you remove my rights:
Eu danço o sambaaaaaaa

DEAD MEN DON'T RAPE

Mónica Ríos

In the year 2018, I wrote for the man with the manos como una ardilla:

A dos voces

Señor hablador, vicepresidente, miembros y miembros de los miembros, gente que mira detrás de las rejas de las cárceles, entre las rejas de las fronteras, mediante las rejas de las pantallas televisivas, ciudadanos y quienes dejaron de serlo, les digo que la crisis económica se ha esfumado y que junto a la excisión del 45% de la población ilegal, semilegal y que no parecía legal, el estado de la unión está más fuerte que nunca. La depuración de la ciudadanía nos ha dejado un superávit nunca antes visto. Sé que muchos de ustedes se preguntan qué haremos con los cajones de productos cárneos que se acumulan en nuestros puertos, las frutas que se pudren en los árboles, la basura que se acumula en nuestras calles, con los niños que quedan sin atender, con los pañales cagados y

balbuceando un inglés de película de los años 40. Yo les digo, no se preocupen: somos expansivos natos, negociantes y atractivos. La tarea que tenemos por delante nunca ha sido tan fácil: sólo tenemos que importar gente. La gente quiere venir a nuestro país y, con nuestra simpatía por delante y unos pocos dólares por detrás, podemos elegir. Señores, señoras, no podemos olvidar que las sucesivas invasiones de los Estados Unidos durante el siglo XX y XXI han creado un medioambiente propicio para que nuestra cultura florezca como algo natural y que sale desde dentro de las almas de individuos y sociedades extranjeras. Les prometo que lo que haremos ahora será importar trabajadores con títulos universitarios para que ocupen todos los puestos de trabajo que ustedes no quieren ocupar, de esos con que se reirían y los cuales rechazarían si acaso se los ofrecieran: barrenderos, limpiadores, cocineros, guaguateros, choferes, guardias de seguridad, carteros, constructores, estudiantes agitados por la política para que por lo menos tengan ustedes algo de qué escribir. Importaremos personal hipercalificado –doctores, maestros, profesionales, ingenieros, astronautas, físicos, matemáticos, biólogos y cocineros– y nos aseguraremos de darles los peores trabajos. Les

carcomeremos todo por dentro, les chuparemos toda su fuerza, les arrebataremos todo su autoestima, les pagaremos insuficientemente. Buscarán varios trabajos, así que importaremos pocos –y vendrán en barcos, en aviones o en buses; caminando vendrán a ser ponderados con acciones en la bolsa. Un enemigo descorazonado es nuestro amigo. Un enemigo sin fuerza es cariñoso y servicial. Sólo tendremos que cuidarnos en nuestras camas, porque es ahí donde suelen dar sus estocadas. Para evitarlo, los meteremos en ciudades especiales, donde les proporcionaremos entretenimiento e ideas retrógradas para que ustedes, my fellow americans, se sientan liberales. Estos importados serán, a toda hora, amigos suyos. Les daremos la oportunidad de que tengan amigos morenitos y con acentos para que sus conciencias queden tranquilas. Nuestra amistad es nuestra mejor arma; iremos con las armas escondidas tras una sonrisa. Este año estarán orgullosos de ser ustedes mismos; ni se darán cuenta de que fueron ustedes quienes horadaron esas almas por dentro. Recuerden siempre: un ciudadano americano es siempre un ciudadano con la conciencia limpia.

En 1987 quedan 241 discursos por escribir. Nos conocimos cuando llegué a la sala de clases de ese barrio pobre de Seattle sin hablar una sola palabra de inglés. Detecté a Selene y a Mia al fondo de la sala. Eran las únicas que no tenían el pelo alisado y las uñas pintadas del mismo rosa que los labios. Llevaban las uñas negras, pintura azulina en los ojos y el pelo desgreñado. Me senté cerca de ellas y moví mi cabeza como lo hacía en castellano. Después de una mirada entre ellas me hablaron con la voz baja, moviendo los puños y con los ojos adormilados.

En 1988 quedan 232 discursos que escribir. Un día volví de la escuela tarde en la noche, después de languidecer en la casa de Mia y jugar con los instrumentos de su hermano, el abusador. En mi casa no había nadie, sólo el golpeteo del vecino en la ventana del baño. Le abrí apuntándole con un cuchillo. Desde unos pasos más atrás, me contó que los blancos se habían llevado a mi mamá, cuando defendió a los vecinos de la migra. Nadie había intervenido por ella, todos escondieron la cabeza, asustados por sus sociales falsos y papeles hechizos. Mi mamá tampoco tenía papeles y me sacaron a puntapiés cuando fui a verla a la comisaría. Sólo pude hablar con ella cuando me llamó una operadora de larga distancia.

In the year 2017, I wrote for the man with the face of an eel, the skin of an egg, eyes like an owl:

Señor secretario general, madama presidenta, delegados distinguidos entre las turbas y todo el resto. Hoy este país conmemora el décimo sexto aniversario de los ataques que quedaron impresos en las primeras planas de diarios en el mundo entero. Desde entonces, los enemigos de la humanidad han continuado su campaña de destruir al mundo libre. Hace algunos años, me senté entre ustedes a escuchar las indecorosas políticas en la lucha contra el terror, que abogaban por procesos de paz. No se gana la guerra con la paz, la paz no es el fin de la guerra. Hoy me paro frente a ustedes para reafirmar nuestro self-esteem, dentro y fuera de nuestras fronteras, dentro y fuera de nuestro imperio. No nos quitarán la libertad. Me da mucho orgullo que, cuando les entrego este mensaje, me acompañen los generales de nuestras milicias, y también los líderes de las asociaciones ciudadanas pro-armas que han sido un pilar en nuestra búsqueda de la libertad: la NRA, la NMA, la NTA, la NBBA, la NNBA, la NSGA, NKA, la NNWA, que luchan por el porte y uso de rifles, misiles, bombas, bombas nucleares, pistolas pequeñas, cuchillos, punzones y armas

ninjas modificadas para calibrarse ergonómicamente a la mano del descendiente teutón en este lado del Pacífico norte.

En 1991 quedan 197 discursos por escribir. Selene y Mia no se mudaron conmigo, pero se quedaban a dormir en la casa vacía y a leer mis poemas y canciones, mientras yo a iba a trabajar a la barra del Bicho. Cuando llegó el invierno, nos subimos al auto de Selene y nos llevamos los instrumentos del hermano de Mia, el abusador. Un mes después, cantamos nuestra primera canción en la tarima del Bicho. Gritamos el nombre del hermano de Mia y de los policías que se llevaron a mi mamá como quien dedica una bala.

En 1992 quedan 123 discursos que escribir. Sacamos nuestro primer EP *There's a Dyke in the Pit*. Mi guitarra sonaba como una motosierra y la voz de Selene ladraba a través del micrófono. Las baterías épicas de Mia abrieron la última canción del concierto para la prensa, y el castellano champurrado de Selene tronaba el cover de «Me gusta ser una zorra». Desde la tarima empezamos a ver que entraban los motociclistas con tatuajes de mujeres desnudas en sus brazos. Los cuerpos de las mujeres del público que ellos iban empujando se acumulaban a nuestros pies, agitándose como reses encabritados.

Hasta que mi guitarra se estampó en la cabeza del hermano de Mia, el abusador, que ahora vestía como trashy y tenía una suástica tatuada en el hombro. Esa noche en la cárcel escribí la canción «Dead men don't rape» para darle fuerzas a Mia, que descansaba en el suelo del calabozo con un ojo morado y la cara bañada en sangre.

In 2016, I wrote for the man with the trompa en la boca:

I stand here today, proud of the task before us, grateful for the trust you have bestowed, mindful of the corrections I will have to make of the actions of those who have come before us. I am honored, not humbled, to stand here, following the tradition of so many great men. Historia de libertad: it is a story of fallible and flawed men, united across generations by a grand, enduring power. En los últimos meses de la campaña, hemos escuchado mentiras lanzadas por la prensa liberal en contra de mi persona y los ideales por los que hombres como yo nos levantamos cada día a enfrentar el caos imperante en nuestra sociedad; esos ideales que las sediciosas y los sediciosos se empeñan en romper. Estoy aquí para decirles que la vida de un hombre, joven o viejo, universitario o

presidente que tenga dinero, nunca será rota por veinte minutos de error o por el manoseo a un cuerpo de mujer que se ofrece cuando camina por la calle. The American people have spoken: ¿qué puede hacer un hombre frente a tanta belleza? Este gobierno garantiza el derecho de esos hombres a manifestar la pulsión y el deseo, los pensamientos más superficiales y los más profundos. We have spoken: este gobierno defenderá el derecho de los Tyler y de los Connor, de los Donald y de los Patrick, y les digo: recordaremos los nombres de ellos y olvidaremos los de las víctimas.

En 1993 presentamos nuestro sencillo «Dead Men Don't Rape». Veíamos a las mujeres sacando los quarters de sus tips ganadas hacía algunas horas, arremolinadas contra el mesón. Las 200 copias que había en el encuentro se agotaron. La semana siguiente, con las axilas hediondas y las piernas peludas, todas corearon:

No, my revenge is death, 'cuz you deserve the
best
And I'm not turned on by your masculinity
Dead men don't rape
I don't have pity, not a single tear
For those who get joy from women's fear

Cuando cantaba, Selene miraba a los ojos del hermano de Mia, el abusador:

I'd rather get a gun and just blow you away
Then you'll learn first hand: dead men don't
rape.

En 1994 quedan todavía muchos discursos que escribir para un hombre que quiere dejarme sin habla. Recibí una llamada, la voz de Selene más ronca de lo común. Finalmente habían encontrado a Mia. No se había ido en un trip como solía hacerlo, no lo había pasado bien, me dijo. Habían encontrado su cuerpo deshecho por múltiples vejaciones y torturas; su cara expresaba dolor. El hermano de Mia estaba prófugo y sólo habían logrado agarrar a uno de sus amigos, lo tenían atado en una silla del subterráneo. Lo dejamos agónico en el hospital. El dolor que sentí la noche del funeral de Mia se multiplicó cuando supe, al día siguiente, que Selene había chocado en su automóvil. Yendo en busca del hermano de Mia, el abusador, su auto había sido desviado del camino por motocicletas cuyas ruedas quedaron marcadas cerca, en el pavimento.

Este cuento está dedicado a Mia Zapata, quien fuera violada y asesinada en 1993, y a Susana Chávez, víctima de un crimen similar en 2011. Este cuento no está terminado. Esta venganza is to be continued.



SANGRÍA

UNITED STATES PUBLICATIONS

Legibilities

1. *Art Cards / Fichas de arte*, Gordon Matta-Clark
2. *El libro de la letra A / The Book of the Letter A*, Ángel Lozada
3. *La misma nota, forever*, Iván Monalisa Ojeda
4. *La han despedido de nuevo / She was fired again*,
Claudia Hernández

Radicalities

1. *Not in Our Name.*
Against the US Aid to the Massacre in Gaza /
Contra la ayuda de los Estados Unidos a la masacre de Gaza,
various authors
2. *The U. S. Without Us. 6 distopías latinas para las elecciones*
presidenciales de Estados Unidos, various authors

PUBLICACIONES EN CHILE

Narrativas contemporáneas

1. *El arca (bestiario y ficciones de*
treintaiún narradores hispanoamericanos),
compilación de Cecilia Eudave y Salvador Luis

2. ~~*Los perplejos*, Cynthia Rimsky~~ [fuera de circulación]
 3. *Segundos*, Mónica Ríos
 4. *Caracteres blancos*, Carlos Labbé
 5. *Carne y jacintos*, Antonio Gil
 6. *La risa del payaso*, Luis Valenzuela Prado
 7. *El hacedor de camas*, Alejandra Moffat
 8. *Oceana*, Maori Pérez
 9. *Retrato del diablo*, Antonio Gil
 10. *Niños extremistas*, Gonzalo Ortiz Peña
 11. *Apache*, Antonio Gil
 12. *La misma nota, forever*, Iván Monalisa Ojeda
 13. *Alias el Rucio*, Mónica Ríos
 14. *La parvía*, Carlos Labbé
 15. *Misa de batalla*, Antonio Gil
 16. *La expropiación*, Rodrigo Miranda
- EN PREPARACIÓN
17. *Juventud*, Gonzalo Ortiz Peña
 18. *Mambo*, Alejandra Moffat
 19. *Nache*, Felipe Becerra

Intervenciones

1. *Cuál es nuestro idioma*, varios autores
2. *Descampado. Sobre las contiendas universitarias.*
raúl rodríguez freire y Andrés Maximiliano Tello, editores
3. *Constitución Política Chilena de 1973*,
propuesta del gobierno de la Unidad Popular

Monumentos frágiles

1. *La Cañadilla de Santiago. Su historia y tradiciones. 1541–1887*, Justo Abel Rosales.

Reserva de narrativa chilena

1. *El rincón de los niños*, Cristián Huneeus
2. *Carta a Roque Dalton*, Isidora Aguirre

3. *La sombra del humo en el espejo*, Augusto d'Halmar
 4. *Tres pasos en la oscuridad*, Antonio Gil
 5. *El verano del ganadero*, Cristián Huneeus
 6. *Poste restante*, Cynthia Rimsky [fuera de circulación]
 7. *Una escalera contra la pared*, Cristián Huneeus
 8. *Trilogía normalista*, Carlos Sepúlveda Leyton
 9. *Bagual*, Felipe Becerra
- EN PREPARACIÓN
10. *Antología colectiva*, Guadalupe Santa Cruz
 11. *Autobiografía por encargo*, Cristián Huneeus
 12. *Cielo de serpientes*, Antonio Gil
 13. *Escenas inéditas de Alicia en el país de las maravillas*,
Jorge Millas

Instantánea relación

1. *Manon y los conejos hacedores de papel*, Felipe Becerra
 2. *Cabo frío*, Antonio Gil
 3. *Lolita again*, Iván Monalisa Ojeda
 4. *El fantasma*, Mónica Ríos
 5. *La*, Andrés Kalawski
- EN PREPARACIÓN
6. *Peluche lunar*, Maori Pérez

Texto en acción

1. *El cielo, la tierra y la lluvia*, José Luis Torres Leiva
2. *Johnny Deep (Juanito Profundo) y la vagina de Laura Ingalls*,
Alejandro Moreno Jashés
3. *Chile, logo y maquinaria*, Andrés Kalawski
4. *La amante fascista*, Alejandro Moreno Jashés
5. *Berlín no es tuyo*, Alejandro Moreno Jashés
6. *Loros negros*, Alejandro Moreno Jashés
7. *Chueca | Partir y renunciar*, Amelia Bande
8. *Art Cards | Fichas de arte*, Gordon Matta-Clark
9. *Los clásicos*, Andrés Kalawski

10. *Gastos de representación*, Alejandro Moreno Jashés
EN PREPARACIÓN
11. *Dos guiones*, Diamela Eltit
12. *Cancioneros populares chilenos del siglo XIX*,
edición de Ana María Ledezma

Ensayo

1. *Las novelas de la oligarquía chilena*, Grínor Rojo
2. *El arte agotado*, Sergio Rojas
3. *Catástrofe y trascendencia en la
narrativa de Diamela Eltit*, Sergio Rojas
4. *Lo que vibra por las superficies*, Guadalupe Santa Cruz
5. *Las novelas de aprendizaje chilenas*, Grínor Rojo
EN PREPARACIÓN
6. *Singulares misericordias: monjas y beatas escritoras*,
Paulina Soto Riveros

